

IGUALES?

A la Anarquía se ha de ir con la revolución, no con cuotas, ni con mejoras de unos cuantos cooperadores.

Al obrero no hay que hablarle de ideales, porque se asustaría y huiría de nuestros sindicatos: esto dicen los sindicalistas.

Al pueblo no debe explicarsele porque la Virgen no fué virgen, para que no huya de nuestras iglesias: esto afirman los clérigos de todas las religiones.

Al pueblo hay que llevarlo de escalón en escalón, pues, si se convenciera que podía ir de un salto á la cúspide, no escucharía nuestras aspiraciones de clase, y ¡adiós fábrica de las leyes!: esto propogan los socialistas.

Al pueblo hay que instruirlo, capacitarlo, para que obre por propia convicción; evitando así, que siga siendo mercancía de fácil sugestionamiento; como á la Anarquía no se podrá ir oficiando de potro ó de ginete, es por eso que ansiamos ver al hombre fuerte, indomable, intransigente, libre: esto los individualistas deseamos.

C. ORTEGA.

Estando excomulgado "El Unico" - hijo nuestro - por "Tierra!", "Dejeneración!", "Basura Obrera" y algunos *comunistas* dirigentes de Tierra y Libertad", creo útil exteriorizar mi simpatía hacia "El Unico" que no solo destarra al Estado, sino tambien, llama al orden á los que dándose las de anarquistas, no son más que pancistas, fabricantes de nuevas argollas, cantores de nuevos milagros, perpetuadores del rebaño.

Nosotros, los individualistas, que vivimos de nuestro trabajo, que no consentimos que se engañe al obrero con monsergas sindicales, debemos estrechar las filas, reunir metálico, crear agrupaciones, repartir periódicos y batallar sin amilantamiento hasta hacerlo diario; es menester que no olvidéis, que es la única publicación donde se puede decir todo lo que se quiera: contra el despotismo y contra el borreguismo.

X. de X.

LOS CULPABLES?

En los momentos actuales que rios de saliva y mares de tinta se derraman para despertar á los que parece quieren seguir siendo imbeciles, no pueden ser los señores.

Los culpables admitiendo la lucha de clases, son los que sudan, pasan hambre, duermen á la luna y andan en alpargatas. Estos -negando la lucha social, esto es, que el hombre no es causa de otras causas- son los mayormente responsables, puesto que, tan pronto se prestan para votar á fin de que el látigo se perpetue, como se disponen á traicionar movimientos que quizás ellos iniciaron; del mismo modo que se alcoholizan, entregan parte de lo que ganan á casas de juego y sin necesidad de suplicarles mucho, son capaces de fusilar á la propia madre sin asco. Son estos los que obligan á los demás, por la razón de la fuerza, los que nos imponen todas las bajezas de que está adornada la sociedad actual.

Es por eso que dejo expuesto que los obreros inconscientes son nuestros peores enemigos; únicos culpables -por esa misma ignorancia, que niega la lucha de clases y afirma la lucha social- de este régimen tiránico y arbitrario.

A. B. Juez.

MARCHANDO.

Describir la psicología de los habitantes de una región, es tan difícil, para los que no nos hallamos en condiciones de escudriñar las bases ó causas determinantes de tan importante cuanto trascendental sea el variable estado de animo de sus pobladores, que las más de las veces atribuimos equivocadamente, el origen de tal ó cual suceso.

Si la psicología es la ciencia que trata de demostrarnos como por medio de ella podemos conocer los temperamentos y su variabilidad; la sociología nos enseña los medios para resolver el latente desequilibrio social. Así pues, partiendo todo de lo simple á lo compuesto, tanto en el orden natural como en el artificial, no se podrá negar que, la capacitación de los individuos es la que separa al hombre del bruto, justificándose con esto, que todo tiende á simplificarse. Esto nos demuestra que los hombres íntegros, al aislarse de las agrupaciones no violenta el bienestar de los asociados porque no los atacan; de no ser esto cierto, habría que afirmar que la Anarquía es imposible, dado que no serían respetadas las libertades de los demás.

M. D. PEREZ

PREDICAR NO ES DAR TRIGO

"Cultura Obrera" número 28, bajo el rubro «Los Pseudo Científicos», dice: mientras los demás combaten las autoridades existentes, para convertirse en autoridad; nosotros no solo nos rebelamos dontra la violencia de los dominadores si que tambien no contribuimos á su elección, ni convirtiendonos en tales nosotros; no solo combatiendo á los explotadores, sino no buscando nosotros explotar". Ocorre con estos lo que con los clérigos, que todo lo arreglan con buenas palabras y malos hechos; pues habiendo en la "Unión" de que es organo "Cultura" una larga serie de explotadores del sudor proletario, huelga afirmar que el firmante, pensando quizás en los perjuicios que le podía reportar el atrevimiento, optó por decir la verdad, aun cuando en la vida practica resulte una redomable farsa.

—En el mismo número agrega: "en Baltimore, las cintas del feretro son portadas por 4 oficiales -zeh!- de la Federación Obrera del Transporte". De ese modo propagar con solo 4 evangelistas, bien podemos afirmar ¡todos somos anarquistas(?)!

Nosotros, aun cuando se nos escomulgue, seguiremos zurrando, jocosamente, á estos *rebeldes*, que no hallando ventanilla abierta en el campo republicano, se acomodaron en la fonda "Unión de Fogoneros"

—El muy reverendo Padre -¿tendría hijos?-cerdo católico- para más pruebas- Liebe, tenía nías amor á las piedras preciosas: rubíes, esmeraldas, perlas, ópalos, que á la santísima trinidad hecha una sola persona, por obra y gracia del tuerto Zacarias, primo hermano de si mismo; pues, despues de haber expropiado 488 brillantes á cambio del cielo, que regalaba á los concurrentes, se descolgó la sotana á su regreso del Oriente, buscó varias queridas y zás, como bala rápida, marchó seco como fuelle, á la gloria.

—En Budapeste, los trabajadores, cansados de obedecer á sus jefes, salieron á la calle, arrancaron faroles, quemaron tramwys, saquearon almacenes y remendaron las costillas á unos cuantos esbirros que, por unos aguados garvanzos, defienden las arcas y pellejos de los grandes ladrones. Para otra vez, deben comenzar por los jefes y continuar con los demás opresores.

—Son ametrallados los trabajadores en el departamento de la Libertad ¡que libertad!. ¿El motivo?. No ser mansos, y haber intentado defender su pan, su dignidad, su libertad. ¿Queréis más delito aún? Asesinar al transeúnte, ultimarle en la cárcel, perseguirlo en la calle y cazarlo en los esteros, fué siempre la labor predilecta de los gobernantes que con careta civil y en conocimiento de la mansedumbre popular paean, rien y gozan.

—En Londres, 200,000 obreros marchan en mansa manifestación hacia el Parlamento, á implorar justicia. Si la estupidez popular no fuése tanta, á estas horas los explotadores tendrían pocos deseos de fiestas.

—En San Diego, California, continuan los desmanes policíacos contra los elementos más conscientes del unionismo. Diariamente son apaleados propagandistas, secuestrados periódicos y todo ello muy republicanamente.

J. R. MARES.

FUERA CADENAS

Para emancipar económica y políticamente al pueblo, precisa libertarlo de las cadenas del prejuicio y la superstición. Porque precisamente por la redención del hombre, por su verdadera redención sobre la tierra, es que nosotros modestamente, pero tenazmente combatimos. Aquí, en la vida real, el hombre puede tener su infierno y su paraíso. El infierno es para él la humanidad lacerada, pisoteada, miserable; la humanidad en que el, pobre sufre de indigencia y el rico se rebuelca en el goce homicida de que está adornada la sociedad contemporánea.

El paraíso, verdaderamente tal, comparado con las presentes alforjas sociales, estará en el futuro orden de armonías económicas, intelectuales y morales; y en el que el hombre no se sentirá ya esclavo de otro ó robado por otra clase; entonces, sano é inteligente, seguro del mañana para él y los otros asistirá sereno al desarrollo de la civilización que entonces será satisfacción y gloria de todos. Si nosotros creemos en la inmortalidad de todo lo que es verdadero, que es justo, que es bello; en esta filosofía eterna del ideal humano que debe apoyarse, no en las nubes, sino en la realidad de la vida.

Nosotros batallamos por la libertad coronamiento del bienestar económico y moral de la inmensa familia anárquica, que ya divisa el alborear de la Anarquía.

P. G.

PEDRO KROPOTKINE.

En "Y y L" 108, este popular escritor, con muy mala-sombra y pésimos datos, intenta hacernos comulgar con trabace-rías liberales mexicanas, argumentando tan pobriemente que no resiste la más ínfima réplica. No habiendo dado resultado los Aereo-planos mendocinos, ni el Cupon, ni la Circular, ni los Bo-tones, ni las excomuniones á "El Unico", ni la permanente de la prensa comunista, recurren, creyendo que así se purgan, á los que forman la vanguardia del Comunismo. Todo inútil, ya que nosotros nos encargaremos de haceros marchar sin antifaz liberal o pereceréis acorralados por embustros, y explotadores.

¿Quiere decirnos Kropotkine, si para redactar un periódico semanal son necesarios DIEZ redactores con NOVENTA Y DOS pesos 50 centavos oro?

¿Puede decirnos porqué piden dinero habiennno tomado toda la Baja California y numeros pueblos, según ustedes afirman? Conocen los que defienden esta revolución, que de libertaria na la tiene, ni tampoco lo es; "Dejeneración!", el porqué despues de tantas victorias, vistas por la prensa aduladora, persisten aun exigiendo metálico á los que odian todas las formas de gobierno? Sepan todos los defensores de las cadenas liberales, que los tiempos de seguir al Pastor ya volaron, y que en estos tiempos de despertar individual no es tan facil cazar pesetas para cebar á farsantes.

J. LOUZARA.